

PRÓLOGO

Hay quienes piensan que llegar al número 10 de una publicación periódica es motivo de una legítima satisfacción. Así es en el caso de esta revista que ahora alcanza ese hito temporal, porque ella es una demostración de la capacidad y perseverancia académicas del Departamento de Antropología de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Chile, de la obra de investigación de sus colaboradores, del apoyo invariable de las autoridades de dicha Universidad y porque éste, su décimo número, es fruto de un esfuerzo de la continuidad de anteriores publicaciones, que comenzaron a existir desde la creación del Centro de Estudios Antropológicos de la Universidad de Chile, el año 1954.

Esta vez aparecen ocho artículos, en la mayoría de los cuales se comprueba un interés directo y específico por la realidad nacional, desde distintas perspectivas temáticas, espaciales y temporales, diversos objetivos y diferentes disciplinas antropológicas; pero todos ellos contribuyen al avance del estudio del comportamiento humano.

El profesor Mario Orellana, actualmente Vicedecano de la Facultad de Ciencias Sociales, quien ha persistido afortunadamente en sus trabajos de periodificación sistemática del progreso de su ciencia en nuestro país, los complementa y amplía con "Reflexiones sobre el desarrollo de la Arqueología en Chile". Un nuevo aporte a la investigación del poblamiento prehistórico de la zona de Tagua-Tagua, que dirige en el Departamento de Antropología el académico Jorge Kaltwasser, hace la palinóloga del Museo Nacional de Historia Natural, Gloria Rojas, con su colaboración denominada "Posibilidades de alimentación vegetal del Hombre de Cuchipuy". El profesor Michel Romieux entrega consideraciones conceptuales y sugerencias pragmáticas sobre un tema de gran importancia cultural y social en América Latina, como es el de su artículo "Campesinos e indios". Por su parte, la investigadora Milka Castro ratifica su labor etnográfica en las Regiones I y II y la utilidad de sus proyecciones para la Antropología social aplicada, con su trabajo "Cultura, tecnología y uso del agua en un pueblo andino del norte de Chile". "Antropología y educación preescolar" es el nombre de la colaboración del profesor Carlos Munizaga, con la cual evidencia el significado de su disciplina en la acción educacional, siguiendo con una línea interdisciplinaria que lo ha conducido a ocuparse también de otros campos, como el de la arquitectura y la salud. El profesor y actual Director del Departamento de Antropología, Marcelo Arnold, pone de relieve la versatilidad operativa de las contribuciones antropológicas a la vida moderna, con su artículo "Antropología social aplicada en organizaciones económicas y participacionales". "La investigación-acción en ciencias sociales", del profesor Julio Castillo, enfatiza la eficacia de esta tendencia y abre expectativas acerca de su práctica en el área de la Antropología. Finalmente, el profesor Manuel Dannemann presenta un resumen de su estudio sobre los influjos que tendrían la construcción y funcionamiento de grandes obras de ingeniería en

microsistemas indígenas, mediante un artículo denominado "Las comunidades pehuenches y su relación con los proyectos hidroeléctricos del Alto Bío-Bío".

Coincide el proceso editorial de este número con el ingreso al Departamento de Antropología, por reincorporación, de los profesores José Berenguer, Roberto Hernández, Patricio Poblete y Bernardo Valenzuela; por concurso, de los profesores Ximena Bunster, Mario Castro, Luis Cornejo, Rolf Foerster, Sonia Montecino, Mario Radrigán y Rubén Stehberg, y por contratación, de los profesores Salvador Dides y Gilberto Sánchez, el segundo de los cuales, académico de jornada completa del Departamento de Lingüística de la Facultad de Filosofía y Humanidades de la Universidad de Chile, anteriormente ejerciera docencia en el Departamento de Antropología por concepto de prestación de servicios.

Cabe esperar que con su participación se fortalezca nuestra comunidad académica y que su productividad sea enriquecedora para la Revista Chilena de Antropología.

También hay que destacar la presencia de investigadores y profesores de instituciones extranjeras, que realizaron distintas actividades durante el año 1991 y a comienzos del presente: Baruc Arensburg, de la Universidad de Tel Aviv; William Cartier, de la Fundación Ford; Jesús Contreras, de la Universidad de Barcelona; Tom Dillehay, de la Universidad de Kentucky; Edmundo Magaña, del Centro de Estudios y Documentación Latinoamericanos de la Universidad de Amsterdam; María Dolores Marrodán, de la Universidad Complutense; Julio Montané, de la Universidad de Sonora; Paul Ossa, de la Universidad de La Trobe, y Eugene Russell, de la Universidad de Pretoria. Su relación con nuestra Unidad Académica ha beneficiado el canje de esta revista, con los consiguientes efectos de intercambio en bien de la difusión de las investigaciones antropológicas chilenas.

Las informaciones proporcionadas en este prólogo, tanto sobre la revista en particular como acerca del Departamento responsable de su publicación, corresponden a una manifiesta finalidad de expansión de las ciencias sociales propiciada por la Universidad de Chile, decididamente puesta en marcha por las autoridades de esta Facultad, a la cual le compete esa tarea.

En esta voluntad de hacer ciencia destinada a la comprensión y desarrollo del comportamiento humano, la Revista Chilena de Antropología, que a partir de este número trae una Sección de Reseñas, proseguirá, con mayor ahínco, cumpliendo su función divulgativa y orientadora de las disciplinas que le han dado su existencia.

MANUEL DANNEMANN
Editor